

El comandante Franciulli destacó la vocación y los desafíos del cuartel de bomberos voluntarios de Salto de las Rosas

03/06/2025



Este lunes 2 de junio se conmemoró en todo el país el Día Nacional del Bombero Voluntario, una jornada que rinde homenaje a quienes entregan su tiempo y su vocación al servicio de la comunidad sin recibir una retribución económica. En San Rafael, el reconocimiento se extendió a cada uno de los cuarteles distribuidos en distintos distritos del departamento, y entre ellos al de Salto de las Rosas, cuyo comandante Pablo Franciulli dialogó con Diario San Rafael y FM

Vos 94.5 sobre el sentido del voluntariado, los orígenes del cuartel y los desafíos actuales.

“Muchísimas gracias por acordarse y por dar difusión a lo que es el voluntariado, al servicio y a la vocación de servicio”, expresó Franciulli al comenzar. Su agradecimiento fue dirigido a todos los medios que, como señaló, “comunican lo que se hace”, y que permiten visibilizar una tarea muchas veces anónima pero esencial. “Si no estuvieran los medios de comunicación y no harían público nuestra intervención, quedaría muy sesgado y muy remitido a quien nos necesita”, agregó.

Consultado por el motor que impulsa a tantos hombres y mujeres a sumarse al cuerpo de bomberos voluntarios, el comandante fue contundente: “Primero es la vocación de servicio, es el servicio al prójimo. Quizás en esta época que estamos viviendo suene tan extraño, pero se ha dado en todas las épocas, desde la parte militar o la parte de la religión. Es la vocación de servicio”. En ese sentido, explicó que el voluntariado se compone de vecinos y vecinas de todos los oficios y profesiones, que más allá de su fuente laboral sienten el llamado interno de “ponerse al servicio de la comunidad”.

En relación con el nacimiento del cuartel de Salto de las Rosas, Cañada Seca, Franciulli explicó que “fue fundado en 2008, y es constante desde el 2012”, en referencia al crecimiento sostenido que tuvo la institución a lo largo del tiempo. Uno de los aspectos más destacados de la charla fue el valor que le atribuyó a las actividades comunitarias que realizan: “Tenemos una jornada de puertas abiertas. Invitamos a nuestra casa, al Cuartel de Bomberos, a la comunidad, y a quién, a los más chicos, a los jardines de infantes, que vienen con sus padres, que vienen con sus maestros, a conocer la actividad de los bomberos”.

Esa iniciativa no es menor: se trata de formar y sembrar conciencia desde la infancia. “Tratamos de despertar esa llama en los más chicos, y eso es muy gratificante. Porque esos chicos, nosotros empezamos esto hace once años, y hoy nos ven por la calle y piden el saludo de los bomberos, piden el

sirenado”, relató, emocionado. “Esto es parte del rédito de lo que uno busca, que no es un tema económico, que es lo que prima hoy en día”.

Al repasar la historia del voluntariado en San Rafael, Franciulli destacó que “los primeros fueron los de Villa Atuel en 1998, en una época muy difícil. Durante varios años no tuvieron servicio y después rectificaron el servicio, y hoy es permanente”. Luego se sumaron cuarteles en Monte Comán, Rama Caída, Villa 25 de Mayo y Real del Padre, lo cual permite cubrir mejor las necesidades de un departamento extenso y con localidades alejadas del casco urbano.

“La distancia que nosotros tenemos es privativa de tener un servicio en tiempo y forma”, advirtió. Actualmente, el cuartel de Salto de las Rosas cubre una jurisdicción de 450 kilómetros cuadrados, con límites que llegan hasta Las Aguaditas y la calle 9 en la zona norte. “Es una distancia importante y el vecino que tiene una contingencia, que tiene un incendio en su casa o que tiene un accidente, necesita inmediato el soporte”, explicó. “Hoy sabemos que un accidentado tiene que estar lo antes posible en el hospital para que tenga mejor condición en la sobrevida. Y si esperamos que, por ejemplo, de San Rafael tengan que salir para dar... y es todo un tiempo que juega en contra de la vida, nada más”.

En cuanto al funcionamiento operativo, confirmó que “trabajamos con el 911, trabajamos con la comisaría y trabajamos con los vecinos”. De hecho, en situaciones de saturación del sistema, son los propios vecinos quienes comunican emergencias de manera directa. “Nos ha pasado que de San Rafael nos llaman vecinos que tienen un inconveniente, que llamaron al 911 y que el sistema no está dando abasto, y nosotros disponemos a salir una dotación en apoyo. Se da comunicación al 911, pero se va en apoyo”.

Por último, Franciulli compartió una iniciativa simbólica que tiene gran valor emocional para el cuartel y la comunidad: “Un artista local nos ha donado una segunda escultura de un bombero, en este caso es una mujer bombero, que está hoy puesta al pie de la entrada de nuestro cuartel”. La obra

pertenece a Adrián Serafini, quien ya había entregado otra escultura anteriormente. “La escultura de la bombero tiene un bebé en brazos y esto es para tener en cuenta a la mujer que trae la vida y después la preserva a través de su tiempo”, concluyó.